

# ACERCAMIENTO DEL TRABAJO SOCIAL AL PROCESO DEL DUELO MIGRATORIO

## APPROACH OF SOCIAL WORK TO THE MIGRATORY MOURNING PROCESS

---

Daniela Montes Arenas. *Trabajadora Social*

---

**Resumen:** El presente artículo explora el concepto de duelo migratorio. Con este fin, analizaremos este concepto desde un paradigma teórico-práctico del Trabajo Social, así como las aportaciones teóricas de otras disciplinas. El objetivo final de este artículo es mostrar una nueva visión sobre el duelo migratorio, así como herramientas de intervención desde el Trabajo Social.

**Palabras clave:** Migración, Inmigración, Duelo migratorio, Trabajo Social, Psicosocial, Intervención social.

**Abstract:** This article explores the concept of migratory grief. To this end, we will analyze this concept from a theoretical-practical paradigm of Social Work, as well as the theoretical contributions of other Publicadoer disciplines. The final objective of this article is to show a new vision on migratory grief, as well as intervention tools from Social Work.

**Key words:** Migration, Immigration, Migratory grief, Social Work, Psychosocial, Social intervention.

| Recibido: 16/02/2021 | Revisado: 23/08/2021 | Aceptado: 08/02/2022 | Publicado: 31/05/2022 |

Referencia Normalizada: Montes, D. (2022). Acercamiento del Trabajo Social al proceso del duelo migratorio. *Trabajo Social Hoy* 96 (23-36). doi:10.12960/TSH.2022.0008

Correspondencia: Daniel Montes Arenas. Email: montesardany@hotmail.com.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente, los y las profesionales del Trabajo Social somos las personas referentes en los procesos de acogida de la población migrante de cualquier recurso social, desde los Servicios Sociales hasta las entidades del Tercer Sector y si bien se han activado los mecanismos para dotarnos de conocimientos y formaciones acerca de los procesos de duelo migratorio.

En la Comunidad de Madrid, la población extranjera es de 950 368 personas (501 062 mujeres y 449 306 hombres), destacando un leve descenso en relación con la cifra de 2020 de 955 714 personas. Con respecto a la nacionalidad, se sigue destacando la población rumana, italiana y francesa en relación con la UE, y personas procedentes de Marruecos, Venezuela y Colombia, relacionado con países extracomunitarios. Las personas procedentes de estos dos países son de las que han aumentado en relación al año 2020 (62 825 venezolanos y 63 792 colombianos).

Los estudios que exploran la migración se centran en el aspecto/ámbito económico, demográfico, extranjería, acceso al empleo, pero muy pocas veces se explotan datos que tengan que ver con la parte psicosocial de la migración. No siempre se tiene en cuenta que el proceso migratorio entraña una serie de pérdidas y también ganancias para las cuales a veces las personas no están preparadas y su proceso de adaptación y afrontamiento entraña las capacidades de adaptación, integración en inclusión en los lugares de acogida.

Según el INE (Instituto Nacional de Estadística, cifras a 1/07/2021), la población se redujo en 72 007 personas durante la primera mitad del año 2021 y se situó en 47 326 687 habitantes, siendo la primera vez que se reduce desde 2016. Este descenso se produjo debido a un saldo vegetativo negativo de 70 736 personas y un saldo migratorio prácticamente nulo como resultado del cierre de fronteras por la situación de la COVID-19. Más adelante se desarrollarán las cifras y análisis estadístico de la población migrante.

El objetivo de este artículo es establecer criterios de intervención social en el proceso de duelo migratorio, recogiendo las aportaciones de otras disciplinas, como son su definición e intervención, para aportar respuestas metodológicas dentro del Trabajo Social.

Actualmente y dada la situación sobrevenida debido a la pandemia que aún transitamos, no son aún suficientes las herramientas para la detección y abordaje de las necesidades psicosociales y emocionales que padece este colectivo.

Es necesario que el Trabajo Social adopte una metodología propia para la intervención social con población migrante que esté atravesando/transitando una situación de duelo migratorio.

En contacto diario con la población migrante en Madrid y tras llevar más de 10 años escuchando historias de vida de la población migrante, tanto de aquellas que han sufrido pérdidas significativas, como de otras tantas que han tenido serias dificultades en el proceso de adaptación. He podido aprender, comprender e interiorizar lo difícil y la complejidad del proceso de una adaptación positiva dentro del proyecto migratorio.

Bajo este paraguas de divulgación desde la praxis profesional del Trabajo Social, en el año 2019 se coordinaron las primeras Jornadas sobre “Duelo Migratorio: Haciendo visible lo invisible”, organizadas por las Oficinas Municipales de Información Orientación y Acompañamiento Social para la integración de la Población Inmigrante del Ayuntamiento de Madrid, que pretendieron dotar de herramientas y conocimientos básicos a las/os trabajadoras/es sociales de los servicios municipales y otros agentes sociales. Dichas jornadas, fueron premiadas el 23 de junio del 2020, en la 3.ª Gala del Trabajo Social, como la mejor acción formativa del año 2019, por el Colegio Oficial de Trabajo Social de Madrid.

Nuestra realidad profesional actual, cuenta con pocos estudios con datos concluyentes o que expongan diseños y/o modelos de planes de acción y puesta en marcha de servicios especializados o que estén sensibilizados hacia las circunstancias migratorias. Hay que destacar a las/os autoras/es que se mencionen en este artículo en todas sus disciplinas puesto que algunas de sus reflexiones están contenidas en este trabajo.

En relación con lo anterior, el objetivo es ofrecer un conocimiento general sobre qué es el duelo migratorio que sirva de base para abordar este duelo desde el Trabajo Social. Por ello, en las siguientes páginas se analizará qué es la migración, qué es el duelo, qué se entiende por duelo migratorio tanto en la psicología como en la psiquiatría y cómo desde el Trabajo Social se han comenzado a dar pequeños pasos en los últimos 15 años para la creación de un contenido propio que permita el abordaje práctico con la población migrante.

Además, se argumentarán criterios a tener en cuenta desde la propia práctica profesional para fomentar la creación de contenidos, formaciones y especializaciones en duelo migratorio desde el Trabajo Social aplicable, no sólo a las situaciones de vulnerabilidad económica y condiciones de irregularidad sobrevenida o subsistencia, sino también a aquellas personas que salen de sus territorios, pero que se tienen que enfrentar a la construcción de un nuevo proyecto migratorio en el lugar de acogida por no cumplirse sus expectativas y la pérdida significativa de vínculos con el lugar de origen y con las personas que dejaron atrás.

## ¿QUÉ ES LA MIGRACIÓN?

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2015) define la migración como “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” y por ello, se refiere tanto a migrantes internos, como a todas aquellas personas que deciden cambiar de residencia, país distinto al suyo y que conlleva una movilización fronteriza.

Entender las circunstancias migratorias conlleva a comprender la migración desde el razonamiento de que la persona migrante aporta un patrimonio humano y social a través de su cultura y de su experiencia. Es más, la migración no es un fenómeno nuevo, se podría decir que somos migrantes por naturaleza, somos nómadas, mientras continúe la necesidad-deseo de explorar, conocer, mejorar, subsistir y sobrevivir en nuevos territorios, y por ende la necesidad de echar raíces y afianzarse en nuevos territorios desconocidos.

Existen diferentes motivos que conllevan la decisión de emprender un proyecto migratorio, el principal factor que determina que la persona abandone su lugar de origen puede ser el económico (Orozco 2013). Sin embargo, no es el único e independientemente de las causas de migración (en este artículo no son relevantes a nivel metodológico), éstas no siempre se producen “en buenas condiciones” de manera inmediata y por ello, hay un gran número de personas que cuando llegan al lugar de destino se encuentran con desinformación, desempleo y desamparo, lo que aumenta el rechazo, la exclusión social y la desigualdad frente a la población autóctona.

La RAE (Real Academia Española) define a la persona migrante de dos maneras y si bien, ambos conceptos se ajustan a las realidades de las sociedades actuales, en este artículo se considera a la persona migrante como *una persona que decide instalarse en un lugar distinto de donde vivía, en busca de mejorar su calidad de vida* (las migraciones pueden ser internas o externas).

La migración no es sólo un cambio de contexto, sino que involucra una transformación central en la vida de la persona, alterando su vida, la concepción de sí misma y la forma en la que se relaciona con otras personas. Por lo tanto, supone periodos de crisis por los cuales la persona migrante debe transitar, entendiendo la crisis como una perturbación temporal de los mecanismos de regulación de la persona y su conducta (Grinberg y Grinber, 1980, citado en Páez, 2015).

## Situación migratoria actualmente en España

La última nota de prensa de INE (Instituto Nacional de Estadística) indica que España aumentó su población en el primer semestre del 2020, gracias al flujo migratorio. Es más, las cifras que se reflejan acumularon 18 953 personas durante la primera mitad del año y se situó en 47 351 567 habitantes. El saldo migratorio positivo de 113 856 personas compensó, en parte, el saldo vegetativo negativo de 94 057 personas.

El número de extranjeros aumentó en 99 183 personas durante el primer semestre de 2020, hasta un total de 5 326 089 a 1 de julio de 2020. Este incremento respondió, en gran medida, a un saldo migratorio positivo.

Es importante mencionar que, las principales nacionalidades de los inmigrantes extranjeros fueron la colombiana (con 35 112 llegadas a España), la marroquí (21 930) y la venezolana (20 273). Por su parte, las nacionalidades de emigrantes más numerosas fueron la rumana (11 640 salidas), la marroquí (8 476) y la británica (6 228). Precisamente, estas tres nacionalidades son las más numerosas entre la población extranjera residente.

Cabe resaltar, que la COVID-19 ha tenido un doble impacto sobre la Estadística de Migraciones y sobre las Cifras de Población, se han contado con una reducción de flujos migratorios tanto externos como internos. Se han incrementado las tasas de mortalidad por lo que el saldo vegetativo se redujo considerablemente. Además, las administraciones públicas, al no poder trabajar con normalidad, se han visto afectados los plazos sobre la caducidad y comprobación de residencia de extranjeros se ampliaron.

Finalmente, esta misma nota también informa que la tendencia creciente de la inmigración se ha revertido, al ser un 28,9 % inferior a la del primer semestre de 2019. Por su parte, la emigración ha sido un 12,7 % menor que la de la primera mitad de 2019. Como consecuencia, el saldo migratorio ha resultado ser un 36,9 % inferior.

El DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU) en su último informe indicó que con la ausencia de crecimiento migratorio mundial entre el 1 de marzo y el 1 de julio del año pasado, sugieren una disminución de casi dos millones de migrantes internacionales a nivel global en comparación con la estimación inicialmente esperada entre mediados de 2019 y mediados de 2020.

Sumado a las cifras anteriores, la situación provocada por la pandemia y un contexto español en el que las personas migrantes ocuparon los principales puestos del sector servicios, hicieron que asumieran mayores riesgos para su salud con contratos precarios a todos los niveles.

En algunos casos, cuando sólo se contempla la migración como un problema para el país receptor o como recurso económico y demográfico (Alianza Uninorte 2013), y no se considera como un derecho humano o como un logro evolutivo (Micolta, 2005). Es decir, cuando nos olvidamos de que las personas que ayudan a mantener el saldo vegetativo son personas migrantes, con sus vivencias, sus diversidades y choques culturales, tienen un proceso de reajuste en el lugar receptor y viven un duelo con características especiales que dependiendo de las circunstancias que lo rodean, como en el resto de los duelos, puede provocar intensidades de sufrimiento entorno a la adaptación.

## **ANTECEDENTES TEÓRICOS SOBRE EL DUELO MIGRATORIO**

El duelo migratorio se caracteriza por ser una situación que somete a la persona que migra a cambios múltiples y permanentes al mismo tiempo. Es decir, es un duelo que se mantiene activo durante toda la vida migratoria de la persona; se halla muy relacionado con las vivencias en el país de origen y vinculado a las capacidades personales de adaptación y resiliencia. Todos los esquemas vitales de la persona cambian, tanto más lejana y distante culturalmente sea el país de acogida.

Este tipo de duelo a lo largo de la historia ha sido definido de múltiples maneras, “estrés aculturativo”, “síndrome del emigrante”, “mal del inmigrante”, “nostalgia”, y todos ellos con connotaciones negativas (González, 2005). Ahora bien, este tipo de duelo no sólo lo padecen aquellas personas que realizan una movilidad por necesidades económicas. Tampoco es único ya que, cada persona lo vive de una forma diferente puesto que influyen factores como pueden ser sus relaciones familiares, desarrollo profesional, situación administrativa, redes sociales y apoyo, nivel de comunicación y habilidades sociales, las condiciones de vida dejadas atrás y a las que se enfrenta.

Como citaba anteriormente, las causas más frecuentes de migración no sólo responden a un móvil económico, sino también puede ser el contexto político en la sociedad de origen (Orozco 2013), las guerras, la persecución o la inestabilidad política obligan a plantearse otras perspectivas de futuro simplemente para aquello que llamamos “vivir en paz”.

Según Sluzki (1979, citado en González, 2005), el proceso migratorio conlleva las siguientes etapas: etapa preparatoria, momento de la migración, periodo de asentamiento e integración que incluye la sobrecompensación (momentos aparentes de adaptación) y descompensación (momentos de crisis o desadaptación) y finalmente fenómenos transgeneracionales.

Así pues, las migraciones en sí mismas son un conjunto de circunstancias inherentes que se suman a esa “mochila de pérdidas” de los vínculos familiares, culturales, la tierra y todo lo que nos es conocido.

### **Perspectiva desde la Psicología sobre el duelo migratorio**

La elaboración de los procesos de duelo se caracteriza por encontrar el equilibrio entre la asimilación de lo nuevo y la reubicación de lo dejado atrás. Es un proceso complejo de elaboración, de integración, no exento de dolor y de sufrimiento (González, 2005).

Según Trillo (2009) cuando una persona migrante llega a un país receptor, se enfrenta a otros códigos culturales, pautas, idioma, lenguaje, religión, etc., diferentes y distintos a los que estaba acostumbrado y como consecuencia provoca una pérdida de sentido e identidad que los lleva a redefinirse, requiere la creación de una nueva identidad.

Por ello, la migración supone una prueba para la capacidad adaptativa del ser humano, estos pueden ser cambios ambientales, de estatus o de relaciones. Provoca que las personas migrantes tomen contacto con una sociedad cuyos valores y códigos lingüísticos, que no son familiares, lleven a una desubicación de la persona. Este desconocimiento produce una frustración que puede llegar a manifestarse en enfermedades físicas o mentales.

Ahora bien, no todas las personas llegan a esta situación límite, pero sí presentan desde la perspectiva psicológica “estrés aculturativo” haciendo referencia al proceso psicológico que debe llevar a cabo una persona para ajustarse a una nueva vida socio-cultural, es decir, es el choque cultural.

Collazos, et al., (2008), indican que en el proceso migratorio se genera un estrés en el momento que la persona se ve incapaz de poder hacer frente a los acontecimientos angustiosos y factores crónicos de la ansiedad de la vida cotidiana.

La pérdida espacio-temporal de los seres queridos, el dolor que supone la migración (la pérdida, el duelo), generan un impacto en la persona, que hace su contexto vivencial único, que produce un efecto onda donde no solo es ella quien posee el conflicto, sino que también repercute en las personas más cercanas y estas a su vez, en un contexto e incompreensión del resto del mundo que finalmente determina sus acciones y comportamientos en la ciudadanía.

El psicólogo y psiquiatra gallego, Jorge Tizón (Micolta, 2005) aplica una clasificación de las etapas del proceso migratorio que consiste en preparación a la migración o periodo de la migración, periodo de asentamiento, seguido de una adaptación para poder llegar a la integración. Con estas cuatro fases podemos determinar, por un lado, que el duelo migratorio va a ser un tránsito que requiere recuperar la memoria de la propia identidad y para ello, es necesario comprender que en el proceso habrá que pasar por fases semejantes a los duelos por muerte en las que hay que reconocer que algo se ha perdido y procesar las emociones que vienen a partir de esta conciencia de pérdida. Por otro lado, adaptarse a una realidad nueva y redefinir la relación con lo que se deja atrás será importante.

Cada ser humano vivirá estas fases de modo personal en función de su historia de vida, en las experiencias de la propia historia que quedan sin resolver y los aprendizajes adquiridos desde los resueltos, como ocurre en cada duelo.

### **¿Qué es el Síndrome de Ulises?**

El estrés es la primera vivencia que tienen las personas antes de padecer el Síndrome de Ulises y es aquí donde según Achotegui (2017), indica a pesar del sufrimiento psíquico que padecen las personas migrantes por las situaciones difíciles que viven, como la soledad, el miedo, la frustración, la indefensión, etc.

El mismo autor, define “El síndrome de Ulises” como un síndrome con estrés crónico y múltiple, es un cuadro psicológico que afecta a inmigrantes que viven situaciones extremas, se define por las siguientes diez características:

1. Un duelo parcial: La migración, no es una pérdida completa, sino que permanece al estar conectado con el país de origen y generar los deseos de regresar algún día.
2. Un duelo recurrente: Se produce “un ir y venir” desde la parte emocional del migrante, se mantiene conectado por las redes sociales, las visitas y los viajes al lugar de origen. Lo que permite reavivar los vínculos y emociones latentes.
3. Un duelo vinculado a aspectos infantiles muy arraigados: Los acontecimientos que vivimos durante nuestra infancia, contribuyen y condicionan nuestra personalidad. Es por ello, que nos moldean. Dentro del proceso de migración, dichos aspectos pueden contribuir a la capacidad de resiliencia, de adaptación al nuevo lugar de acogida (Achotegui, 2017).



4. Es un duelo múltiple que conlleva siete duelos alrededor de la migración:
  - La familia y los amigos.
  - La lengua.
  - La cultura (costumbres, religión, valores).
  - La tierra (paisaje, colores, olores, luminosidad).
  - El estatus social (documentación, empleo, posibilidades de ascenso social).
  - El contacto con el grupo étnico (xenofobia, prejuicios, racismo).
  - Los riesgos de integridad física (viajes peligrosos, riesgo de expulsión).
5. Da lugar a un cambio de identidad.
6. Tiene una serie de fases.
7. Se acompaña de sentimientos de ambivalencia.
8. El duelo migratorio también lo viven las personas autóctonas y las que se quedan en el país de origen.
9. El regreso del migrante es una nueva migración.
10. Es transgeneracional.

Achotegui (2017) determina que existe una relación directa e inequívoca entre el grado de estrés límite con el que vive la población inmigrante en el país de acogida y la aparición de su sintomatología. Por eso, el proceso migratorio se caracteriza por ser una situación que somete a la persona que migra a cambios múltiples y permanentes al mismo tiempo. Es decir, es un duelo que se mantiene activo durante toda la vida migratoria de la persona, estando muy relacionado con las vivencias en el país de origen y vinculado a las capacidades personales de adaptación y resiliencia.

El duelo migratorio, no es una enfermedad o una patología psiquiátrica es un acontecimiento vital, ahora bien, sí hay ocasiones que pueden desencadenar en ella, pero esto dependerá del conjunto de circunstancias sociales, de las herramientas individuales, las historias de vida y los mecanismos de afrontamiento ante las pérdidas (Achotegui, 2017).

Este síndrome no corresponde a un trastorno mental, sino a un cuadro de estrés. Y por ello, este mismo autor indica que su intervención deberá ser principalmente de tipo psicoeducativo y de contención emocional, por lo que atañe más al área de la prevención psicosocial y sanitaria que al área de tratamiento.

## **ACERCAMIENTO DEL TRABAJO SOCIAL HACIA EL ABORDAJE DEL DUELO MIGRATORIO**

Según Hernández (2007), dentro de las personas que trabajan en el ámbito social no sólo es importante tener en cuenta que las personas usuarias adquieran nuevos valores y un modo de vida, sino que tienen la misma importancia que también adquiera sentido de pertenencia y se sienta acogida. El objetivo psicosocial consistirá entonces en que la persona llegue a adquirir la total integración, generando sentimientos de bienestar y el rol del Trabajo Social consistirá en fomentar la diversidad, la cohesión social, el fortalecimiento y la liberación de las personas.

Viscarret (2007), indica que desde nuestra profesión, no solamente nos podemos dedicar desde la práctica a conocer las características y perfil de los colectivos con los que trabajamos, sino que el conocimiento adquirido debe dotarse de metodología y teoría para poder generar elementos que determinen las condiciones de actuación, es por esto por lo que hay que otorgar al proceso de duelo migratorio de “validez práctica” a través de la práctica reflexiva.

En este caso, la herramienta de la entrevista, es un instrumento que permite, no solo conocer el proceso migratorio, sino también comprender la historia de vida y por ello, elaborar conjuntamente un espacio transformador, donde la persona migrante pueda ser acompañada en la adaptación de su proceso migratorio y legitimada en adaptación social, como se demuestra en el estudio elaborado por la Universidad de Castilla-La Mancha orientado hacia la resignificación de las personas migrantes a través de la entrevista en profundidad.

Para Calvo (2005) los duelos son un proceso normal, dinámico y activo y no un estado; es un proceso íntimo y privado, pero a la vez un proceso público (rituales, duelo...). El duelo es un proceso que tiende a la reorganización y elaboración, con dimensiones individuales, familiares y sociales.

Si las/os profesionales del Trabajo Social contamos con conocimientos para la determinación de la sintomatología, las fases y el proceso de elaboración de duelo, podremos realizar una detección anticipada y prevenir los duelos que pudieran convertirse en patológicos llegando al Área de Salud Mental en el Sistema Sanitario.

Mosquera (2020), si bien únicamente aborda el duelo desde el Trabajo Social, en su experiencia de intervención social señala que el proceso de duelo es inherente y fundamental a la que las personas que lo sufren les suscita la necesidad de hacerle frente y por ello el mejor antídoto es el apoyo social y comunitario, más efectivo si está protagonizado por personas que comprenden el proceso, las emocionales y sentimientos que lo caracterizan.

## CONCLUSIONES

Según Berry (1997, citado en Páez, 2015) en el estrés aculturativo, los estresores tienen su origen en el proceso de aculturación por el esfuerzo que realiza la persona para su adaptación. Es aquí donde el rol del Trabajo Social juega un papel fundamental y es el de legitimar las herramientas de la persona en el proceso de acompañamiento y guiarle hacia la integración atendiendo a las necesidades psicosociales que surgen durante el proceso.

Es necesario escuchar activamente la historia del proceso migratorio y así atender a las demandas de la persona con relación a esta historia, acompañando las particularidades de cada persona, resolviendo las frustraciones y los síntomas que trae consigo este proceso para “arreglar lo que está roto”.

Al comprender los principios básicos del Trabajo Social, comprendemos que dentro de este proceso de duelo somos más sus acompañantes dado que comprendemos que es la persona, quien, con su historia de vida, su cultura, sus capacidades y sus tiempos personales, será quien llegue poco a poco donde ella quiere llegar, donde encuentre su paz y por tanto su proyecto vital en el nuevo lugar de acogida.

El resultado final, en el acompañamiento social al proceso de duelo, debería ser que la persona haya aprendido a ser más flexible y resolutiva, viendo “todas las posibilidades” que le permiten el afrontamiento de su situación con soluciones estables y seguras para que actúe en su vida por sí sola, revirtiendo en la mejora de sus condiciones vitales (Rodil, 2019).

Si bien, desde el Trabajo Social existen pocos artículos sobre el abordaje del duelo migratorio, los estudios como el de Micolta (2005), Castro Vásquez (2011), Calvo (2005) o Viscarret (2007), donde se comienzan a materializar los conocimientos y transmitirlos, comienzan a ofrecer otros puntos de vista dentro del prisma de la migración y potenciando la sistematización de la materia dentro de nuestra profesión.

Como trabajadoras/es sociales no podemos continuar interviniendo el proceso de duelo bajo el prisma de la psiquiatría o de la psicología, puesto que no se ajusta a nuestros modelos de intervención diaria, debemos de ser capaces de crear un propio modelo que desde la primera atención favorezca la acogida, el respeto y el enriquecimiento y esto solo ocurrirá si vemos el proceso migratorio como un tránsito de la persona y no con el componente negativo de la salud mental.

## BIBLIOGRAFÍA

- Achotegui, J. (2017). *La inteligencia migratoria. Manual para inmigrantes en dificultades*. Nuevos emprendimientos editoriales S. L.
- Alianza Uninorte (2013). *La migración y sus efectos en el desarrollo social y económico*. El Heraldo. <https://www.elheraldo.co/economia/la-migracion-y-sus-efectos-en-el-desarrollo-economico-y-social-130787>
- Castro Vásquez, A. (2011). *SOS soy inmigrante: El síndrome de Ulises*. Pirámide.
- Collazos, F., Qureshi, A., Antonín, M. y Tomás-Sábado, J. (2008). "Estrés aculturativo y salud mental en la población inmigrante". Programa de Psiquiatría transcultural. *Papeles del Psicólogo* 29(3), 307-315. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1613.pdf>
- De la Paz Elez, P., y Díaz Burgos, M.<sup>a</sup> V. (2013). "Trabajo Social con narrativas orientado a la resignificación con personas inmigrantes". *Portularia* 13(2), 39-47. <http://hdl.handle.net/10272/7152>
- González Calvo, V. (2005). El Duelo Migratorio. *Revista de Trabajo Social* 7(1) 77-97.
- Hernández, F. (2007). *Los efectos psicológicos de la migración-entrevista con el psicólogo coordinador de AIPC-Pandora*. Consejo General de Psicología de España. [http://www.infocop.es/view\\_article.asp?id=1557](http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1557)
- Instituto Nacional de Estadística (16 diciembre 2021) Cifras de Población (CP) a 1 de julio de 2021. Estadística de Migraciones (EM). Primer semestre de 2021 [Comunicado de prensa]. [https://www.ine.es/prensa/cp\\_j2021\\_p.pdf](https://www.ine.es/prensa/cp_j2021_p.pdf)
- Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia* 7(1) 56-76.
- Organización Internacional de Migraciones, definición de inmigrante (2015). <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>
- Orozco Vargas, A. E. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Revista Scielo*.
- Páez Alcarria, A. (2015). *Inmigración y Salud: Consecuencias del Proceso Migratorio*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Salamanca]. Gredos. <http://hdl.handle.net/10366/128584>
- Rodil, V. (2019). *Se me ha roto la vida: reflexiones y testimonios de duelo*. Editorial Sal Terrae.
- Ruiz Mosquera, A. C. (2020). El duelo desde el Trabajo Social. Experiencia de intervención social con grupos. *Documentos de Trabajo Social: Revista de Trabajo y Acción Social*, 63(1), 29-42.

- Trillo, P. A. (2009). *"Migraciones e identidades: un estudio sobre las experiencias de integración social y cambios en las identidades de inmigrantes de Europa Central y Oriental"*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. <https://www.aacademica.org/000-089/29.pdf>
- Viscarret, J. J. (2007). *Modelos y Métodos de Intervención Social en Trabajo Social*. Ed. Alianza Editorial.

